

OPACIDAD Y TRANSPARENCIA REFERENCIAL EN LAS COMPLETIVAS DE INFINITIVO DEL GRIEGO CLÁSICO

ALFONSO VIVES CUESTA
Universidad de Salamanca

“Eadem sunt, quae sibi mutuo substitui possunt, salva veritate”
Frege (1892:111)

1. INTRODUCCIÓN: LA OPOSICIÓN OPACIDAD Y TRANSPARENCIA COMO PROCEDIMIENTO DE LIGAMIENTO REFERENCIAL

El objetivo de esta comunicación es aplicar el criterio derivado de la semántica lógica según el cual la distinción entre contextos opacos y transparentes (*cf.* Chomsky 1981, 1982) es operativa para obtener una regla sintáctica precisa que explique la alternancia de los exponentes reflexivos *ἑαυτόν* y *ἐ* ambos < **swe* (id.) frente al simple anafórico no marcado *αὐτόν*. Tomando en consideración una serie de trabajos aplicados a la anáfora en latín de Calboli (1989, 1990, 1993), se tratará de llegar a la conclusión de que la anáfora reflexiva se emplea cuando existe un dominio transparente marcado¹.

¹ Para denominar las formas del paradigma del pronombre reflexivo (sc. *ἑαυτόν*; *σφᾶς αὐτούς*...) se utilizará el término más explícito de *anáfora reflexiva* en contraposición a la simple etiqueta *anáfora* que emplearemos para referirnos a los exponentes con capacidad referencial disjunta o no reflexiva, por lo que, de este modo, nos alejamos de la terminología de la teoría generativista de la GB que denomina [+ anafóricos] a los exponentes ligados, es decir, a lo que la

La idea general es que el empleo de las formas reflexivas depende del hecho de que el pronombre tenga por referente al locutor enunciativo y no al sujeto lógico o gramatical al que se refiere el pronombre anafórico. En las posiciones transparentes representadas, por ejemplo, por los sujetos en acusativo de las oraciones completivas de infinitivo con sujeto expreso en acusativo (ACI), el empleo de un anafórico (reflexivo) marcado léxicamente (gr. *ἑαυτόν*, lat. *se*, *suus*, fr. *soi-même*) nos indica el establecimiento de un vínculo referencial no ambiguo que tiene por referente al responsable enunciativo de la proposición declarativa codificada mediante el infinitivo. De este modo, se demuestra que en griego, en contra de la opinión tradicional de otros estudiosos (cf. Zribi-Hertz 1989), el uso de exponentes reflexivos directos e indirectos (cf. formalmente emparentados desde un punto de vista diacrónico) es siempre índice de una proposición transparente, es decir, emanada de la predicación del locutor. El empleo de exponentes morfológicamente transparentes en pasajes de estilo indirecto depende de la consideración de que el pronombre represente el punto de vista del locutor o enunciador principal y no el del sujeto gramatical y/o lógico de la oración principal introductoria.

La oposición transparencia/opacidad que a menudo se ha utilizado en el análisis semántico de ciertas ambigüedades referenciales se ampara teóricamente, como se sabe, en presupuestos de la lógica formal (cf. la llamada *ley de Leibniz* o *principio de substitución de idénticos*). La aplicación de este principio teórico al ámbito de la lingüística fue introducida por Quine (1960) en un clásico trabajo en el que, en líneas generales, trataba de explicar los casos en los que, aparentemente, no se cumplía la ley de Leibniz. Esta ley se basa en un principio de correferencialidad: “dados dos sintagmas nominales correferenciales, ambos son intercambiables sin que se altere el valor de verdad proposicional del enunciado” (cf. Maldonado 1991:66). Para dar cuenta de este tipo de casos sin transgredir la *ley de Leibniz*, Quine propuso distinguir entre *contextos referencialmente transparentes* y *contextos referencialmente opacos*. Son referencialmente opacos los contextos que imposibilitan la aplicación de la ley de Leibniz, pues, en ellos, siempre en estilo indirecto, la substitución de un término por otro correferencial cambia el valor de

gramática tradicional agrupa en los exponentes correferenciales: pronombres reflexivos o recíprocos.

verdad del enunciado. Desde una perspectiva puramente lingüística se puede recurrir a esta distinción general para dar cuenta de ciertas ambigüedades referenciales²:

- (1) a. Edipo quiere casarse con *su madre*.
- b. Edipo quiere casarse con *Yocasta*.

El sintagma *su madre* ocupa una oposición referencialmente *opaca*, ya que el valor de verdad del enunciado cambia si se sustituye *su madre* por *Yocasta*.

La posibilidad para el enunciador-narrador (*cf.* ingl. *reporter*) de presentar información adicional basada en su propio punto de vista a la hora de reproducir o transponer al estilo indirecto las palabras emitidas por algún otro responsable enunciativo, crea potenciales ambigüedades en el discurso indirecto, porque, como hemos visto, en un discurso referido (ingl. *reported speech*), un término dado puede expresar la evaluación *per se* que de los hechos realiza el hablante original o enunciador-narrador. Esta ambigüedad es también conocida en la terminología tradicional como la interpretación *de dicto* vs. *de re*. Veamos ahora un ejemplo clásico tomado de Bandfield (1973:5):

- (2) Oedipus: [Suj. original no enunciador] said that *his*_i mother was beautiful.

El ejemplo (2) tiene dos lecturas: (a) se puede parafrasear de modo que la aserción que se enuncia es que Edipo afirmó que un individuo que él identifica totalmente con su madre posee la cualidad de la hermosura (interpretación *de dicto*); (b) el individuo en cuestión es identificado únicamente con el enunciador y no con el hablante original, el sujeto gramatical Edipo (interpretación *de re*) podría haber establecido cualquiera de las siguientes afirmaciones: *Jocasta is beautiful, my wife is beautiful, the mother of my children is beautiful, etc.*

² Además de Quine, el interés de numerosos estudiosos por el análisis lingüístico de las ambigüedades referenciales basadas en la oposición opacidad/transparencia no es escaso: Hall-Partee (1970), Keenan (1972), Fauconnier (1974), Kleiber (1979, 1981) y Chomsky con importantes implicaciones teóricas para su teoría sintáctica en *On Binding* (1981:110), donde ya se presenta la opacidad como un principio de ligamiento.

El principal problema que emana de estas interpretaciones radica en que en contextos opacos los términos correferenciales no pueden ser intercambiados sin cambiar la verdad o falsedad del contenido proposicional enunciado (*cf.* Coulmas 1986:4). De hecho, la lectura *de dicto* de (2) podría ser interpretada como semánticamente falsa si (3) o (4) fueran verdaderos:

- (3) Jocasta is Oedipus' mother.
- (4) Oedipus said, "Jocaste is beautiful".

Problemas de esta misma índole surgen cuando ciertas expresiones aparecen en las oraciones completivas en estilo indirecto dependientes de *verba dicendi*:

- (5) λέγω (*sc.* Σωκράτης = ἐγώ) ὅτι καὶ τυγχάνει μέγιστοι ἀγαθὸν ὄν ἀνθρώπων/τουτο, ἐκάστης ἡμέρας περὶ ἀρετῆς τοὺς λόγους ποιεῖσθαι (Pl. *Ap.* 18a). "Digo que resulta que el mayor bien para el hombre es éste: hablar cada día sobre la virtud".

El contenido proposicional subrayado en (5) puede formar parte de la expresión del sujeto original en primera persona (= Sócrates) o ser una opinión del locutor real o responsable enunciativo, en este caso Platón. Generalmente, se producen ambigüedades de este tipo en los discursos indirectos, de manera que no es posible determinar si estas identificaciones pertenecen al hablante original o, si por el contrario, nos encontramos a otro nivel narrativo que pertenece *al punto de vista del narrador*³. Este tipo de ambigüedades no se dan en

³ Con *punto de vista del narrador* se pretende designar una noción similar a la de *subjectividad* que, apoyada en el análisis que desarrolló Cantrall (1974) para el inglés, resulta útil para explicar la distribución ἐαυτόν/αυτόν. Cantrall argumenta que, cuando la elección de uno de estos dos exponentes no está sintácticamente condicionada (*sc.* tipo de antecedente, clase de subordinada, etc.), la opción a favor del reflexivo siempre se refiere al punto de vista interno, es decir, al de un participante protagonista en el universo del discurso en oposición al sujeto. En la misma línea de investigación se encuentran las hipótesis de Kuno (1987) para explicar el uso logofórico del pronombre reflexivo de larga distancia japonés *zibun*. Kuno (1972) y Kuroda (1973) sugieren que en ciertos contextos la aparición de *zibun* (gr. ἐαυτόν) es correlativa a la ausencia de estilo indirecto, por lo que las distintas informaciones son presentadas desde dentro y no desde el punto de vista del narrador. Ante estas premisas, la Gramática Funcional ha considerado que estos reflexivos ligados no localmente, es decir, fuera de los límites de una oración

el discurso directo porque allí no se dan interferencias entre el hablante original y el enunciador-narrador. De ahí que el discurso directo tenga siempre una interpretación *de dicto*.

La peculiaridad del estilo indirecto, normalmente expresado en griego por las oraciones de ACI, es que la información representada puede ser procesada particularmente por el enunciador. Los discursos indirectos pueden tener una interpretación transparente u opaca. En el primer caso el sujeto original se dirige directamente al centro deíctico de la situación que es transferida al estilo indirecto sin cambiar ningún elemento de su forma lingüística; en la lectura opaca, sin embargo, se le permite al enunciador alterar la forma de la expresión original de acuerdo con la información que él considere oportuna a partir de su conocimiento del mundo, de modo que lo capacita para incluir inferencias de las que el hablante-sujeto original no es consciente. Así, un mismo discurso, dependiendo de si se realiza una lectura transparente u opaca, tiene dos posibles interpretaciones que esquematizamos a continuación:

(6) X dice.....[oración completiva/ACI] ⁴
--

(7) X dice algo que en conjunción con lo que Yo, el hablante, sé sobre el mundo y sobre el sujeto del contenido proposicional de X en particular, justifica la afirmación de que.....[oración completiva/ACI]

Si atendemos a las posibilidades discursivas que encontramos, podemos observar que existe un complejo conjunto de maneras de transferir los discursos realizados por otro participante distinto del hablante. Todos estos hechos se han recogido ampliamente bajo la etiqueta de *estilo indirecto*. Comprobamos que las profundas diferencias entre ambas lecturas a nivel semántico no se corresponden con sus respectivas expresiones sintácticas, pues las

principal, señalan a su antecedente como si se tratara de un foco de *empatía*, o lo que es lo mismo, la identificación del hablante con alguno de los participantes que intervienen en el estado, acción o evento descritos en la oración. Para este tipo de funciones [+ logofóricas] (cf. Hagège 1974; Clements 1975), Zribi-Hertz (1989) ha acuñado el término de “subject of consciousness” para definir el antecedente (sc. “logophoric trigger”) de un reflexivo de larga distancia, cuyos pensamientos, sentimientos o palabras son representados de modo indirecto (sc. “reported speech”) en la oración que contiene el reflexivo.

⁴ Con los pertinentes ajustes deícticos personales y adverbiales.

interpretaciones transparentes y opacas son gramaticalmente equivalentes, con la única diferencia de las distintas atribuciones referenciales que lógicamente se derivan de la transposición de las distintas categorías deícticas: demostrativos y tiempos verbales.

Una vez propuesto un escueto marco teórico que nos permitirá abordar con garantías el problema que nos ocupa, trataremos de demostrar cómo los pronombres deícticos y anafóricos son un medio de referirse al sujeto que está presente en un determinado acto de comunicación o a otra entidad enunciativa que tiene como referente al hablante, como ya Benveniste (1966) había sugerido. El uso de estos anafóricos reflexivos es un modo de escapar del mundo de la opacidad, pues da la impresión de que los reflexivos indirectos (sc. $\acute{\epsilon}$, $\sigma\phi\epsilon$ -; $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\acute{\omicron}\nu$) en oposición a los demostrativos o al anafórico $\alpha\upsilon\tau\acute{\omicron}\nu$, son utilizados para destacar una posición referencialmente transparente en un entorno sintáctico referencialmente opaco, si entendemos por opacidad el fenómeno en virtud del cual una oración o discurso permanece bajo la órbita, control y punto de vista de su sujeto. Algunas lenguas como el griego antiguo, el latín, el islandés o el japonés disponen de un sistema muy complejo de ligamiento referencial discursivo y éste no sólo está basado en el comentado principio de ligamiento referencial de la opacidad, como es habitual en las lenguas que no poseen reflexivos indirectos, sino también, opuestamente, en el uso de los reflexivos de larga distancia (gr. $\acute{\epsilon}$, $\sigma\phi\epsilon$ - y principalmente el reflexivo directo ligado a larga distancia $\acute{\epsilon}\alpha\upsilon\tau\acute{\omicron}\nu$ que, como veremos, son índices marcados de una posición transparente). Además del anafórico $\alpha\upsilon\tau\acute{\omicron}\nu$ o los distintos pronombres demostrativos, el griego presenta otro modo de representar contextos plenamente opacos mediante el uso de oraciones completivas en subjuntivo/optativo oblicuo introducidas por el transpositor $\acute{\omicron}\tau\iota/\acute{\omicron}\varsigma$ que, como es sobradamente conocido, es un mecanismo alternativo a las ACI para la expresión del estilo indirecto⁵. En la *Government and Binding Theory* (sc. GB) chomskyana la *opacidad* es un tipo de mecanismo referencial que se utiliza para mantener bajo la órbita del sujeto-hablante original el

⁵ Recordemos que Méndez Dosuna (1999) ya había demostrado que el optativo oblicuo en época clásica ya se había gramaticalizado plenamente como una marca de estilo indirecto. Por otro lado, no hay que olvidar el distinto nivel de integración sintáctica entre las oraciones de ACI del tipo que sean frente a las oraciones introducidas con transpositor y con modo indicativo: compárese la diferente *fusión* de $\acute{\alpha}\gamma\gamma\acute{\epsilon}\lambda\iota$ $\text{K}\acute{\upsilon}\rho\omicron\nu$ $\text{p}\acute{o}\rho\epsilon\acute{\upsilon}\epsilon\sigma\theta\alpha\iota$ frente a $\acute{\alpha}\gamma\gamma\acute{\epsilon}\lambda\iota$ $\acute{\omicron}\tau\iota$ $\text{K}\acute{\upsilon}\rho\omicron\nu$ $\text{p}\acute{o}\rho\epsilon\acute{\upsilon}\epsilon\tau\alpha\iota$.

contenido del mensaje comunicado. En este sentido, puede decirse que el griego, a través de los reflexivos indirectos y las completivas de subjuntivo/optativo oblicuo, recubre el área de la gramática que se refiere al enunciador y que se había perdido con la amplia extensión de la construcción de ACI como exponente máximo de la expresión de la transparencia referencial, al menos para el corte sincrónico de la época clásica. Por tanto, las construcciones de ACI frente al subjuntivo, por un lado, y el empleo de reflexivos indirectos frente a anafóricos o pronombres deícticos (ingl. *indexicals*) por otro, conforman un sistema bipolar perfectamente balanceado de relaciones referenciales que pretendemos que nos sirvan para determinar la verdadera dimensión de la oposición reflexivos (directos-indirectos) vs. anafóricos-demostrativos en el nivel del discurso indirecto, dado que otro tipo de explicaciones basadas en criterios sintácticos o formales no han resultado ser tan óptimas en sus conclusiones como la explicación de este complejo fenómeno requiere, como vamos a ver en otras partes del trabajo (*cf.* capítulo 3)⁶.

2. EL INFINITIVO Y LA OPACIDAD: LAS HUELLAS DEL HABLANTE EN EL DISCURSO INDIRECTO

En los últimos años se han llevado a cabo numerosos estudios sobre la tipología de las diferentes construcciones de infinitivo en griego con el interés de establecer aquellas características que las hacen poseer un carácter específico dentro de las oraciones completivas. Algunos estudios han llegado a conclusiones interesantes como el que no todas las oraciones de infinitivo tienen estatus de oración propiamente dicha (*cf.* Koster 1984 para el holandés y Thráinsson 1976 para el islandés o Cristofaro 1996 para el griego antiguo). En general, puede decirse que seguiremos la clásica clasificación que distingue dos grandes bloques de infinitivos: infinitivo declarativo e infinitivo dinámico (gr. ἐν δυνάμει). Recordemos que el primero de estos dos tipos de construcciones de infinitivo se caracteriza por tener referencia temporal indeterminada,

⁶ Entre las propuestas basadas en postulados formales para este tipo de oposiciones destacan los ya clásicos trabajos de corte descriptivista de Powell (1933, 1934) y más recientemente las propuestas de Dobrov (1988) y Luraghi (1999).

es decir, que las características tempo-aspectuales de la oración de infinitivo son absolutamente independientes de las de la principal, mientras que en las segundas se da una referencia temporal determinada pues este tipo de construcciones, en buena medida, deberían ser consideradas perífrasis verbales dependientes de verbos modales que expresan principalmente modalidad deóntica (cf. βούλομαι, ἐθέλω, ἐλπίζω, δύναμαι, etc.) o aspecto léxico (cf. μέλλω, διατελώ⁷). Pues bien, a este respecto consideramos que el grado de *control* que el verbo transitivo regente ejerce sobre el sintagma en acusativo es otro factor que condiciona la distinción entre los infinitivos declarativos y dinámicos, y este hecho tiene una especial relevancia para la cuestión de la referencia anafórica. Las perífrasis que contienen un infinitivo dinámico poseen un grado de integración tan elevado que no permiten otro sujeto que no sea el mismo que el de la principal, por lo que habría que hablar de sujeto \emptyset o de un fenómeno de *equi-deletion*. Sin embargo, las oraciones cuyo complemento obligatorio es una ACI presentan un sujeto en acusativo cuyo estatus sintáctico fluctúa en el corte sincrónico de la época clásica entre el de CD del verbo matriz y el de Sujeto de la propia completiva de infinitivo⁸. Pasemos a ver estas ideas sobre algunos ejemplos:

- (8) ἰὸ μέν ἐλπίζων εἶηαι ἀνδρῶν *οἱ βιωτάτο-* ταῦτα ἐπείρωτα (Hdt. 1.30.3). “Éste (*sc.* Creso) esperando ser el más rico de los hombres preguntaba esto”⁹.
- (9) νεῖμα- δε; τούτων το; μερο- ἐκαστῶ τῶν ἡγεμονῶν ἐκέλευσεν *αὐτῶν*- τούτοι- κοσμεῖν τοῦ- αὐτῶν φίλου- (X. Cyr. 8.3.3). “Y tras repartir la parte correspondiente de estas cosas (*sc.* abalorios) a cada uno de los generales, los ordenó a adornar a sus propios amigos con ellas”.

⁷ Algunos de estos verbos tienen en época clásica una construcción alternativa y quizá más frecuente con participio como complemento inherente.

⁸ Existen bastantes propuestas interesantes sobre el distinto estatus funcional del acusativo en las oraciones de infinitivo, sin embargo, este no es el lugar para plantear este problema teórico, por lo que a efectos de esta comunicación consideraremos que los acusativos de las ACI funcionan como sujeto excepto en los casos de *infinitivo prolativo* en los que, aún en época clásica, creo que predomina la función sintáctica de CD del verbo regente.

⁹ En los casos en que el núcleo verbal es un verbo copulativo, el atributo va en caso nominativo y el sujeto se elide.

- (10) Korinθioi; de; katav te to; dikaion upedexanto thn timwriav, nomizonte~ ouc hsson ebutw~; eihai thn apoikian h] Kerkuraiwn (Th. 1.25.3). “Los corintios aceptaron prestarles ayuda por razones de justicia al considerar que la colonia no era menos suya que de los corcireos”.
- (11) (Antioco~i)... pro~ de; toutoi~ kai; to; twv crhmatwv plhqo~ ajlazoneiav oi\ ge dokein efvh eihai (X. *Hell.* 7.38.11). “(Antíoco) además de eso afirmó que también la cantidad de riquezas le parecía que era una fanfarronería”.

El grado de integración gramatical de las distintas construcciones completivas que expresan un determinado contenido proposicional constituye un factor esencial a la hora de establecer un tipo concreto de ligamiento referencial ya que, siguiendo a Calboli (1993) en su estudio monográfico sobre el latín, parece demostrado que las condiciones de control de un acusativo sujeto en las oraciones completivas va en aumento a medida que nos encontramos en construcciones más fusionadas gramaticalmente y, a su vez, la lectura opaca varía en unas frente a otras. En otras palabras, en construcciones de infinitivo formadas por perífrasis modales como en (8), la interpretación de la oración de infinitivo es de regla opaca. Lo mismo ocurre en construcciones completivas del llamado *infinitivo prolativo* con verbos manipulativos o de orden y mandato como (9). En este tipo de construcciones opacas, vemos cómo la referencia al sujeto de la principal se realiza mediante el empleo del anafórico simple αὐτούς, pues en realidad no deja de ser índice de una posición opaca al funcionar aún como un verdadero CD del verbo principal. El grado de fusión sintáctica aumenta a medida que avanzamos en los ejemplos (8-11), de manera que en (10) ya nos encontramos con un ejemplo del reflexivo ligado a larga distancia que presenta en el interior de la oración subordinada un exponente reflexivo que, como veremos a continuación, responde a la necesidad de marcar de una manera léxica una posición transparente a la que se recurre como medio de expresión para referirse gramaticalmente al enunciador principal. El grado de incrustación sintáctica termina por constatare en las oraciones de ACI declarativas dependientes de *verba dicendi* como en (11) en las que sistemáticamente aparece una marca [+ logofórica], ya sea el reflexivo directo o el indirecto, con las que es posible referirse a la fuente mental de la que emana el

contenido proposicional representado por el antecedente del pronombre logofórico en una oración completiva inserta en un discurso indirecto (*cf.* Vives Cuesta 2004, 2005b).

Llegados a este punto, es momento de sugerir una solución para este tipo de alternancias entre infinitivos y exponentes reflexivos. Puede decirse que en griego las ACI constituyen un dominio opaco siempre y cuando el acusativo sujeto no esté controlado por la oración principal (*cf.* infinitivos dinámicos, prolativos, etc.). Sin embargo, el sistema de correferencia logofórica que puede ser expresado mediante los reflexivos indirectos permite que los sujetos de las oraciones completivas aparezcan marcados como posiciones transparentes dentro de un dominio general, el del resto de la completiva, opaco. De esta forma, podría decirse que la posición del sujeto de las ACI declarativas resulta transparente cuando es expresada por un pronombre reflexivo que codifica una referencia directa al enunciador principal y no al sujeto lógico o gramatical propio de la proposición completiva.

En realidad, en todo este proceso de asignación referencial parece operar una jerarquía de implicación (*cf.* 12) que hace más esperable la aparición del acusativo del reflexivo indirecto como exponente de transparencia en aquellas oraciones de ACI que tienen una mayor independencia sintáctica, como son las declarativas (*vid. supra*)¹⁰.

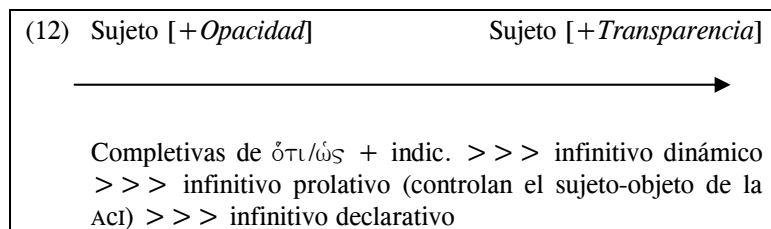


Figura 1. Grado de +/- opacidad de los sujetos de las completivas.

Como venimos observando, hay una cierta tendencia sintáctica a preferir las completivas con mayor propensión a la independencia sintáctica con sujetos referencialmente opacos frente a aquellas oraciones que por carecer de control sobre el sujeto-objeto en

¹⁰ Se utiliza *reflexivo indirecto* de una manera general, de modo que bajo esta etiqueta podemos encontrar tanto formas del reflexivo directo como de los, a mi modo de ver, desafortunadamente denominados *reflexivos indirectos* o *semirreflexivos* (έ; σφε-...).

acusativo (*sc.* infinitivos declarativos) presentan una marca específica de sujeto en acusativo. Sin embargo, caeríamos en un rotundo error si consideráramos este tipo de jerarquías como algo realmente orientativo para la distribución en uso de *ἐαυτόν/αὐτόν*; demostrativos. La jerarquía que hemos ideado está basada en la preferencia de unos exponentes en distintos tipos de completivas que expresan el desarrollo de un discurso indirecto, sin embargo, la validez de un estudio de los hechos de correferencia desde presupuestos puramente sintácticos ha demostrado resultar poco satisfactoria para lenguas como el griego o el latín que disponen de marcas reflexivas de larga distancia. De hecho, como ya hemos comentado en la introducción teórica, en un discurso indirecto existe la posibilidad de que se den posibilidades de interpretar un determinado pasaje como *de dicto* o *de re*, dependiendo esta lectura de factores contextuales determinados y sobre todo del grado de *profundidad enunciativa* del hablante, es decir, del grado de presencia del hablante-enunciador principal en un determinado contexto pragmático. De hecho, deberíamos plantear la cuestión de otra forma: las completivas de infinitivo, por sus propias características morfosintácticas, constituyen contextos referencialmente opacos que eventualmente pueden, a través de su sujeto en acusativo, referirse no al sujeto gramatical (*sc.* lectura opaca) sino al locutor principal (*sc.* lectura transparente). Así, la elección de un exponente reflexivo como sujeto del infinitivo opera como un recurso gramatical extraordinariamente económico para captar las *huellas del hablante* en el texto. Por tanto, habría que concluir diciendo que todas las completivas de infinitivo constituyen contextos opacos que en ocasiones, en el juego de referencias personales del estilo indirecto, pueden jugar con la posibilidad de ofrecer una lectura transparente ya que, como bien sostiene Calboli (1990:236): “Es ist das Akkusativobjekt-subjekt *ἐαυτόν* (lat. *se*) das die Position transparent macht. Beim Fehlen des Akkusativobjekt-subjekt würde die Position opak bleiben”.

Además, cuando en lugar de una completiva de ACI se utiliza una oración declarativa introducida por transpositores del tipo *ὅτι*, *quod*, *que*, *che*, *dass*, *that*, etc., toda la oración en indicativo permanece referencialmente opaca, hecho que queda igualmente constatado por el empleo del anafórico o de pronombres deícticos. Pero, cuando el verbo de estas frases completivas aparece en subjuntivo/optativo como marcas gramaticales de estilo indirecto, el empleo del reflexivo

ἑαυτόν/σφε- marca la posición transparente en la oración completiva. Comprobemos cómo ocurre esto en los siguientes pasajes del historiador Tucídides¹¹:

- (13) *apekrinanto auktwaōfti ajunata sfisin eifh* (oo) poiein a) prokaleitai aheu *Αqhnaiwn* (Th. 2.72.2). “Le respondían que les era imposible (según la opinión de Tucídides) llevar a cabo lo que les proponía sin consultar a los atenienses”.
- (14) *oil dē Αqhnaioi; Qemistokleou- gnwmhæ tou- men Lakedaimoniu~j tautē eiponta- apokrinamenoī ofti Ø; pemyousin wlt- auktou~; presbei-* (Th. 1.90.3). “Los atenienses, con la opinión de Temístocles, respondieron a los lacedemonios que habían dicho eso, que iban a enviar hasta ellos embajadores”.

El contraste mencionado anteriormente entre distintas formas modales, como el visto en los ejemplos (13) y (14), es el responsable directo de que el experimentador de la completiva de (13) tenga una lectura transparente y esto es la *causa ad invicem* de que aparezca el reflexivo indirecto σφίσιw [+ logofórico] en conexión referencial directa con el responsable elocutivo principal de todo el discurso. Del mismo modo, la completiva introductora de un pequeño discurso indirecto en (14) al ir en indicativo ha de ser interpretada como una forma de mantener en la órbita de la opacidad referencial todo este discurso y de ahí la elección del anafórico¹².

¹¹ Siguiendo el despojo de los datos de prosistas clásicos realizado por Powell (1934) y Dobrov (1988), parece ser que esta distinción tiene carácter sistemático desde el siglo V a. C., por lo que no hay duda de que la distribución subjuntivo/optativo oblicuo en el interior de oraciones completivas dependientes de *verba sentiendi* y *declarandi* y *dicendi* estaba perfectamente sistematizada. Tan sólo se testimonian 19 excepciones a la regla en clichés formularios de Heródoto.

¹² Realmente, aquí sí que encontramos una causa sintáctica que determina la aparición de αὐτούς. La Tipología nos informa (Huang 2000) de que es absolutamente necesario que los anafóricos marcados como [+ logofóricos] deben estar orientados hacia el sujeto sintáctico o, en algunos casos, pero no en griego clásico, hacia el tópico pragmático si es que éste no coincide con el primero. En (14) αὐτούς [- logofórico] está referido al CD de la oración supraordinada. Puddu (2005) argumenta cómo el griego pasa de una lengua tipológicamente orientada hacia el tópico a ser una lengua orientada hacia el sujeto sintáctico en época postclásica.

Desde luego, el alcance de la validez de este tipo de distribuciones referenciales sólo puede tener sentido en aquellos contextos en que exista un “subject of consciousness”, por lo que implícita o explícitamente debe existir un discurso indirecto para que las potenciales ambigüedades referenciales entre hablante/sujeto original puedan emerger.

- (15) ἐμεγαλυνε την ε̄αυτοῡ dunamin para; τῶν Tisafaernei, ἰ̄θα οἱ(te oἱkoι thn oἴγarcian ε̄f̄onte- *Fobointo* (oo) *aj̄ton* (Th. 8.81.2). “Ensalzaba su influencia sobre Tisafernes con la intención de que los habitantes que controlaban la oligarquía le temieran”.

Sin duda, el contexto necesario para que aparezca una marca de estilo indirecto como el optativo oblicuo se da plenamente en este pasaje ya que el verbo matriz está en tiempo pasado. Sin embargo, la aparición de αὐτόν se debe a que estamos ante una proposición [– completiva] y, además, esto se sitúa en un estilo indirecto implícito muy laxo que no permite hablar claramente de si se trata o no de un discurso indirecto. En realidad, el optativo oblicuo es marca de estilo indirecto (15), pero hemos de concluir que hay una clara tendencia a que sean únicamente las oraciones completivas en sus distintos tipos los verdaderos mecanismos de expresión de los discursos indirectos. De hecho, en (15) podría decirse que la transparencia en la subordinada final se consigue mediante el optativo oblicuo pero, en este caso, no hay una posición transparente en la posición de sujeto, como es propio de las ACI. Lo dicho anteriormente tiene algunas consecuencias de carácter sintáctico:

- (a) El grado de profundidad (ingl. *embedding*) en un discurso indirecto está íntimamente relacionado con la operatividad de la oposición semántica entre posiciones opacas/transparentes. La mayor profundidad, por su flexibilidad para transponer a estilo directo cualquier secuencia discursiva, son las ACI¹³.
- (b) De lo señalado en (a) se desprende inmediatamente el hecho de que no todas las oraciones subordinadas que tienen marcas de contextos transparentes, lo son, o, al menos, no lo son referencialmente. La posición transparente marcada corresponde, como estamos viendo, al acusativo sujeto de las ACI (*vid. infra*).

¹³ No en vano las oraciones subordinadas de relativo, consecutivas, finales, etc. toman el infinitivo cuando son representadas en el estilo indirecto.

- (c) Pese a que cumplan la condición de los reflexivos de larga distancia de estar orientados hacia el sujeto de la supraordinada y de no estar ligados localmente, el anafórico αὐτόν y los demostrativos nunca pueden representar posiciones transparentes, lo que se traduce en términos sintácticos en que nunca pueden poseer el rasgo [+ logofórico], pese a que sí están capacitadas para ocupar posiciones no ligadas como [+ correferencia; - logofórico].

3. OPACIDAD/TRANSPARENCIA REFERENCIAL Y ANÁFORA EN LAS ACÍ

En el apartado anterior ya vimos cómo algunas partes de la gramática del griego clásico permitían realizar predicciones más o menos exactas sobre la oposición opacidad/transparencia en el marco de las completivas de infinitivo. Para completar esta visión, nos vamos a centrar ahora en valorar en qué medida el acusativo en la construcción de las ACÍ ejerce por sí mismo una función referencial específica que lo hace tomar un cariz distinto a esta posición dentro de toda la frase. Calboli (1990) consideró acertadamente que el acusativo de las oraciones completivas del latín y, en menor medida, del griego indica una posición transparente. Examinemos los siguientes ejemplos para profundizar en la valoración de estas afirmaciones e intentemos realizar una comparación con una lengua muy estudiada desde este punto de vista, el inglés:

(16) (Κροῖσος) ἐνομίσε ἐμυτον εἶηαι ἀνθρώπων ἀπαντων οἷ βιωμάτων (Hdt. 1.34.2). “Creso creyó que él era el más dichoso de todos los hombres”.

(17) (ὁ Κλέων) οὐκ εἶπῃ αὐτοῖ, ἀλλ᾽ ἐκεῖνον (sc. Νικίαν) στραθγεῖν (Th. 4.28.2). “Cleón dijo que él no iba a ponerse al mando del ejército sino que lo iba a hacer aquél (sc. Nicias)”.

(18) John_i believes that he_i won.

Ya hemos indicado que la GB considera que la opacidad es un tipo de ligamiento a nivel no local (ingl. *non-clause or locally bounded*). Un anafórico ligado en su propia categoría no puede ser referencialmente libre o, lo que es lo mismo, no puede tener una

lectura referencial disjunta que lo asocie a otro elemento gramatical que no sea el sujeto gramatical de la oración, pues hay que recordar que para la versión estándar de la GB las categorías anafóricas (*sc.* reflexivos y recíprocos) sólo pueden aparecer en contextos de dominio locales, es decir, en los límites de la oración simple¹⁴.

Por otro lado, en oraciones que, *mutatis mutandis* podrían compararse con las ACI de las lenguas clásicas, un anafórico reflexivo sí que podría aparecer en un posición transparente como en (19):

(19) John_i wants *himself*_i to win.

En este contexto el anafórico está en el dominio estructural (*sc.* manda-c) del verbo y, de hecho, bien podría decirse que el reflexivo del inglés ocupa en este contexto una posición transparente que le facilita tener una lectura *de re* que, de hecho, es la única posible¹⁵. Consecuencia inmediata de lo que acabamos de afirmar es que secuencias como las ejemplificadas en (20) y (21) resultan del todo agramaticales:

(20) *John believes (that) himself won.

(21) *John_i wants *him*_i to win.

La oración (20) es inaceptable, pues la presencia del reflexivo *himself* no puede situarse en un contexto opaco como el representado por la oración de *that*. Naturalmente, (21) es agramatical porque *him* solamente puede admitir, de acuerdo con los principios del ligamiento referencial de la GB, una interpretación disjunta que en ningún modo puede ser expresada por un pronombre reflexivo.

¹⁴ Numerosas críticas, entre las que destaca la de Thráinsson (1976), han dejado bien al descubierto la insuficiencia teórica que los planteamientos de las sucesivas versiones de la teoría del ligamiento presentan para explicar el funcionamiento referencial de los reflexivos de larga distancia (RLD) como los que presenta el griego. Para un intento infructuoso de dar cabida en el marco teórico del generativismo contamos con la original propuesta de Reinhart y Reuland (1993).

¹⁵ Usos como el de (19) de marcas anafóricas en dependencia directa del verbo principal constituyen un argumento a favor de la teoría de la ambivalencia de los sujetos de las oraciones de infinitivo del griego, a los que debemos considerar tanto CD del verbo principal como sujetos del infinitivo, sobre todo en las construcciones de *infinitivo prolativo*.

En resumidas cuentas, si las perspectivas teóricas hipotetizadas por Calboli (1990) son ciertas, no cabe duda de que el acusativo en las oraciones de ACI ejerce una función referencial en el sentido de que es índice de una posición transparente. Esta formulación viene a completar la visión clásica de los hechos de correferencia que propuso Chomsky (1986:166) que, como ya indicamos, está formulada en los siguientes términos:

(22)

CONDICIÓN A: un anafórico [reflexivos y recíprocos] está ligado en el dominio local.
CONDICIÓN B: una categoría pronominal [anafóricos no correferenciales] es libre en el dominio local.
CONDICIÓN C: una expresión referencial (<i>sc. expresión R</i>) [nombres] es siempre libre.

Figura 2. Las reglas de ligamiento de la GB.

Dejando de lado la condición C, cabe decir que en una oración de infinitivo como las de los ejemplos (16) y (17) en las que, como hemos dicho, no hay cambio de dominio local, el anafórico ἑωυτόν (ático ἑαυτόν) está ligado referencialmente a larga distancia, o dicho en otras palabras, tiene por antecedente a Κροίσος, el sujeto de la oración matriz (*sc. transgrede el cumplimiento de la condición A*), mientras que el pronombre ἐκεῖνον es libre. Pero esto no es una simple cuestión de distribución estructural entre categorías lingüísticas concretas basada en principios generales sintácticos, en las que se suele centrar la oposición entre anafóricos y pronombres de acuerdo con lo postulado en (22), sino que concierne también a la categoría del caso, un aspecto que ha sido explícitamente negado por Chomsky (1986:24). Así en (17) αὐτός está ligado por tener el mismo caso nominativo al sujeto ὁ Κλέων, que es el único vínculo referencial que le permite mantener la armonización sintáctica necesaria para mantener la opacidad del contexto de la completiva. Por su parte, siguiendo ya los principios de (22), podemos concluir diciendo que ἑαυτόν en (16) está ligado referencialmente y ἐκεῖνον (pronominal) es libre en el sentido de que tiene abierta la posibilidad de referirse a otro elemento que no sea el sujeto de la oración. Estas interpretaciones tienen mucho que ver con la afirmación realizada anteriormente de que el acusativo ἑαυτόν (*lat. se*) ocupa la posición

transparente con las implicaciones que todo esto tiene para las atribuciones referenciales de las ACI.

De cualquier modo, la opinión tradicional (*cf.* Zribi-Hertz 1989) según la cual el anafórico representado por el pronombre reflexivo *ἐαυτόν* debería ser referencialmente opaco por estar incrustado en un contexto opaco no es real, ya que en numerosas oraciones completivas de ACI, como se ha intentado demostrar, el contenido de la completiva representa, mediante la transposición del estilo indirecto, el contenido informativo del locutor principal y no del sujeto de la oración, como ya habían acertado a ver de manera superficial y meramente descriptiva las gramáticas tradicionales (*cf.* Kühner y Gerth 1898).

La explicación que se propone para la transparencia del reflexivo procede del hecho de que, como es de regla en cualquier hecho lingüístico, la ley de la economía lingüística hace poco probable el hecho de que la anáfora (*cf.* *ἐαυτόν*; *se*; etc.) sea opaca por el hecho de que se encuentre en una construcción sintáctica que ya de suyo tiene una lectura opaca (*sc.* la ACI). Más bien, la conclusión debería ser contraria: en el discurso indirecto la información puede presentarse desde distintos puntos de vista enunciativos que pueden corresponderse con el locutor principal, o, por el contrario, con el sujeto gramatical de una determinada construcción sintáctica, las ACI, que por su propia estructura no constituyen un *dominio de larga distancia* si seguimos los presupuestos puramente sintácticos de la GB. Pues bien, en estos contextos el griego tiene en la anáfora un útil léxico perfectamente representado por las formas del reflexivo para poder salir del alcance (*ingl. scope*) del sujeto de la oración principal. De hecho, la propia gramaticalización de las formas de los reflexivos compuestos en griego *ἐαυτόν*, francés *soi-même* o inglés *him(her)self*, procedentes del amalgamamiento de meras marcas anafóricas disjuntas + operadores enfáticos, convierte estos exponentes en marcas óptimas para ocupar una posición transparente que hace posible realizar una lectura *de re*.

En definitiva, la elección de *ἐαυτόν* frente al anafórico *αὐτόν*, al menos en contextos en los que exista un estilo indirecto, parece estar basada en la oposición semántica analizada en estas páginas y que se corresponde fundamentalmente en el carácter [+/- logofórico] de los distintos exponentes anafóricos de los que dispone el griego, como bien ponen de manifiesto los siguientes pasajes:

- (23) εἶπεν (Ἐρρι) δεῖ εἰπεῖν; οὐ ἐκβῆναι, τὴν ψυχὴν πορεύεσθαι
 μετα; πολλῶν, καὶ ἀνῆλθῆναι σφᾶ^{-i+j} εἰς- τοπὸν τινὰ;
 δαίμονιον [...] ἐβούλει δε; προσελθόντο~ (τοὺς δικαστάς);
 εἰπεῖν ὅτι δεῖ αὐτὸν ἀγγεῖλον ἀνθρώποι~ γενεῶν τῶν
 ἐκεῖ καὶ διακελευσάντων οὐκ ἀκούειν τε καὶ ἰδεῖν
 πάντα τὰ ἐν τῷ τόπῳ (Pl. *Resp.* 614c y ss.). “(Er el
 Armenio) dijo que cuando salió de su cuerpo (*lit.* de él), su
 alma se había puesto en camino con muchas otras y que todas
 ellas habían llegado a un lugar maravilloso [...] que, al
 adelantarse él, le dijeron que era preciso que él fuera en
 calidad de mensajero de los del otro mundo a los humanos y
 le ordenaban que escuchara y viera todo lo que sucedía en
 aquel lugar”.

Como vemos, en un mismo discurso aparecen todas las marcas anafóricas comentadas. Sin embargo, la distribución de las marcas parece sistematizada pese a su complejidad. Se utilizan semirreflexivos en el estilo indirecto, mientras que el anafórico αὐτόν es empleado en el discurso indirecto de segundo grado en que no se transponen las palabras de Er (fuente del discurso) sino la opinión particular de los jueces sobre lo que dijo Er (los jueces dicen que Er dijo...). Este procedimiento de distinción logofórica de doble nivel parece tener bastante sentido al oponer marcas más prototípicamente logofóricas como los semirreflexivos en contextos de discurso indirecto frente a marcas [- logofóricas] para contextos en que el estilo indirecto no procede de una fuente enunciativa directa ni primaria. Por su parte, ἐαυτόν aparece inesperadamente, según lo dicho, en una construcción absoluta. Parece que la interpretación más interesante para explicar este hecho es considerar que el reflexivo directo está aquí desempeñando funciones enfáticas con la idea de evitar las posibles ambigüedades en la identificación de los referentes: el empleo de una marca reflexiva enfática garantiza la correferencia con la entidad discursiva más destacada que en términos sintácticos suele ser el sujeto y desde el punto de vista pragmático suele ser el tópico del discurso. Además se produce un cambio de sujeto, que reclama una marca más fuerte. Por otro lado, οὐ presenta otra restricción en su empleo ya que quizá fuese átono y, por lo tanto, no apto para encabezar una oración como tópico.

En resumidas cuentas, es el carácter [+ logofórico] de reflexivos y semirreflexivos el que hace que unas marcas se usen en unos contextos frente a otras. Pasemos ahora a ver otro ejemplo de Platón aún más ilustrativo:

- (24) Meta; tauta (ol Aristodhmo-i) e|fh sfa~i+1 men deipnein, ton de; Swkraith; ouk e|sienai. ton ouh Agatwna pollaki~ keleuein metapemyasqai ton Swkraith;, e| de; ouk e|an. h|kein ouh aujton; ouj polun cronon w| eijwqei diatriyanta, ajlla; malista sfa~i+1 mesoun deipnounta~ (Pl. *Symp.* 175c 2). “(Aristodemo) dijo que tras eso ellos [*sc.* él y los otros invitados] se pusieron a cenar, pero que Sócrates no venía. Que Agatón había mandado repetidamente que fueran a buscar a Sócrates, pero que él [*sc.* Aristodemos] no lo permitía. Que luego llegó él [*sc.* Sócrates] no con un retraso enorme como solía, pero cuando ellos estaban ya medio cenados”.

En este pasaje es patente la distribución complementaria entre semirreflexivos [+ logofóricos] que remiten al narrador, responsable elocutivo del discurso, y el anafórico αὐτόν [- logofórico] que tiene como referente a un participante ajeno al acto de habla: Sócrates. Los logofóricos, como es bien sabido, tienen que ver con un cambio en el centro deíctico de manera que éste se mantenga a lo largo del discurso. Está claro que el problema de la elección de un exponente en griego no tiene que ver únicamente con la distancia discursiva como la desafortunada etiqueta de *reflexivos de larga distancia* puede dar a entender, sino que lo realmente relevante es la profundidad en el *embedding* sintáctico que se produce preferentemente en casos de discurso indirecto libre.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Hemos analizado el alcance de la oposición contextos opacos/contextos transparentes para comprobar hasta qué punto estas distinciones son operativas a la hora de establecer un criterio válido que permita comprender la distribución entre anafóricos reflexivos *vs.* anafóricos simples. El resultado de la aplicación de estos parámetros basados en argumentos de naturaleza semántico-

pragmática nos permite poder realizar las siguientes afirmaciones de carácter general, superando así las visiones tradicionales y de corte generativo que se centran en un análisis puramente sintáctico:

- (a) Las oraciones de ACI son el tipo de contexto lingüístico idóneo para expresar el contenido proposicional de las palabras, pensamientos y sentimientos del locutor principal o del sujeto de la oración. Asimismo, las oraciones completivas introducidas por ὅτι/ὡς + indicativo presentan mayor número de limitaciones a este respecto a la hora de filtrar el pensamiento del locutor principal pues constituyen un contexto *per se* opaco.
- (b) El sujeto de las oraciones de ACI cuando es expresado por el reflexivo ἐαυτόν codifica una posición transparente dentro de la opacidad de toda la oración de infinitivo.
- (c) La propia historia de las marcas reflexivas también es un recurso evaluable positivamente. Desde el punto de vista de la teoría de la iconicidad, hay que tener en cuenta que el proceso de gramaticalización (*sc.* intensivos > reflexivos directos > logofóricos) que da lugar a los RLD hace que estas marcas sean un útil lingüístico idóneo para ocupar esta posición transparente y, de hecho, poder referirse al locutor principal favoreciendo una lectura *de re*. No en vano, el reflexivo ἐαυτόν se convertirá a partir del final de la época clásica (*cf.* Dobrov 1988:287) en la marca universal logofórica.
- (d) El infinitivo, la opacidad anafórica de las proposiciones declarativas y la transparencia de los reflexivos en la función de sujeto de la ACI aparecen en un sistema de relaciones bastante homogéneo que permite predecir el funcionamiento de la oposición reflexivos-semirreflexivos (*cf.* ἐαυτόν; ἐ, σφε-...) frente a los meros anafóricos (*cf.* αὐτόν).
- (e) De una manera colateral, se ha reforzado la interpretación ya conocida de que el estatus del acusativo de las ACI es ambiguo funcionalmente: sujeto del infinitivo y CD del verbo principal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BANDFIELD, A. (1973): "Narrative Style and the Grammar of Direct and Indirect Speech", *Foundations of Languages*, 10, 1-39.
- BENVENISTE, É. (1966): "De la subjectivité dans le langage", *Problèmes de linguistique générale*, Paris: Gallimard.
- CALBOLI, G. (1989): "Subordination and Opacity", en G. Calboli (ed.), *Subordination and Other Topics in Latin*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 37-64.
- CALBOLI, G. (1990): "Zur Beziehung zwischen Kasus, Diathese und Referenz", en G. Calboli (ed.), *Papers on Grammar III*, Bolonia, 233-246.
- CALBOLI, G. (1993): "Le changement des modes verbaux du latin au roman et l'emploi du réfléchi", en G. Calboli (ed.), *Papers on Grammar IV*, Bolonia, 29-61.
- CANTRALL, W. (1974): *Viewpoint, Reflexives and the Nature of Noun Phrases*, The Hague/Paris: Mouton.
- CHOMSKY, N. (1981): *Lectures on Government and Binding*, Dordrecht: Foris.
- CHOMSKY, N. (1982): *Some Concepts and Consequences of the Theory of Government and Binding*, Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- CHOMSKY, N. (1986): *Knowledge of Language, its Nature, Origin and Use*, New York/Connecticut: Praeger/Westport.
- CLEMENTS, G. N. (1975): "The Logophoric Pronoun in Ewe: its role in discourse", *Journal of West African Linguistics*, 10, 141-177.
- COULMAS, F. (1986): "Reported Speech: Some general issues", en F. Coulmas (ed.), *Direct and Indirect Speech*, Berlin: Walter de Gruyter, 1-28.
- CRESPO, E. et al. (2003): *Sintaxis del griego clásico*, Madrid: Gredos.
- CRISTOFARO, S. (1996): *Aspetti sintattici e semantici delle frasi complete in greco antico*, Florencia: Pubblicazione della Università de Florencia.
- DOBROV, G. (1988): "The Syntax of Coreference in Greek", *Classical Philology*, 83, 275-288.
- FAUCONNIER, G. (1974): *La coréférence: syntaxe ou sémantique?*, Paris: Seuil.
- FREGE, G. (1892): "Sens et dénotation", *Écrits logiques et philosophiques*, Paris: Seuil.
- HAGÈGE, C. (1974): "Les pronoms logophoriques", *Bulletin de la Société de Linguistique de Paris*, 69 (1), 287-310.

- HALL-PARTEE, B. (1970): "Opacity, Coreference and Pronouns", *Synthese*, 21, 359-385.
- HUANG, Y. (2000): *Anaphora: a Cross-linguistic Study*, Oxford/New York: Oxford University Press.
- KEENAN, E. (1972): "On semantically Based Grammar", *Linguistic Inquiry*, 3, 413-461.
- KLEIBER, G. (1979): "À propos de l'ambiguïté Transparence/Opacité", *Travaux de linguistique et de littérature*, 17, 1, 233-250.
- KLEIBER, G. (1981): "Problèmes de référence: descriptions définies et noms propres", *Centre d'Analyse Syntactique*, Metz: Université de Metz.
- KOSTER, J. (1984): "Infinitival complements in Dutch", en W. de Geest & Y. Putseys (eds.), *Sentential complementation*, Dordrecht/Cinnaminson: Foris Publications, 141-150.
- KÜHNER, R. y GERTH, B. (1898³): *Ausführliche Grammatik der Griechische Sprache I*, Leipzig.
- KUNO, S. (1972): "Pronominalization, reflexivization and direct discourse", *Linguistic Inquiry*, 3, 161-195.
- KUNO, S. (1987): *Functional Syntax. Anaphora, Discourse and Empathy*, Chicago: Chicago University Press.
- KURODA, S. Y. (1973): "Where epistemology, grammar and style meet. A case study from Japanese", en S. R. Anderson y P. Kiparsky (eds.), *A Festschrift for Morris Halle*, New York: Holt, Rinehart & Winston, 377-391.
- LURAGHI, S. (1999): "Subject of Complement Clause", en B. Jacquiod (ed.), *Actes du Colloque International de Saint-Etienne (septembre 1998)*, Saint-Etienne: Publications de l'Université de Saint-Etienne, 199-213.
- MALDONADO, C. (1991): *Discurso directo y discurso indirecto*, Madrid: Taurus Universitaria.
- MÉNDEZ DOSUNA, J. (1999): "La valeur de l'optatif oblique grec. Un regard fonctionell-typologique", en B. Jacquiod (ed.), *Actes du Colloque International de Saint-Etienne (septembre 1998)*, Saint-Etienne: Publications de l'Université de Saint-Etienne, 331-352.
- POWELL, J. (1933): "Studies in the Greek reflexives: Herodotus", *Classical Quaterly*, 27, 208-221.
- POWELL, J. (1934): "Studies in the Greek reflexives: Thucydides", *Classical Quaterly*, 28, 159-174.
- PUDDU, N. (2005): "Reflexive marking in indoeuropean languages", *Actas del 38th Annual Meeting of Societas Linguistica Europaea (Valencia, 7-10 de septiembre de 2005)* (en prensa).

- QUINE, W. O. (1960): *Word and Object*, Cambridge: The MIT Press.
- REINHART, T. y REULAND, E. (1993): "Reflexivity", *Linguistic Inquiry*, 24, 4, 657-720.
- THRÁINSSON, H. (1976): "Reflexives and subjunctives in Icelandic", *NELS*, 6, 225-239.
- VIVES CUESTA, A. (2004): "La expresión de la logoforicidad en griego clásico", *Actas del VI Congreso de Lingüística General de Santiago de Compostela (Mayo de 2004)*, Santiago de Compostela (en prensa).
- VIVES CUESTA, A. (2005a): "Parámetros de marcación reflexiva en griego clásico: una visión funcional-tipológica", *Interlingüística*, 15 (en prensa).
- VIVES CUESTA, A. (2005b): "La anáfora discursiva en griego antiguo", *Actas del 38th Annual Meeting of Societas Linguistica Europaea (Valencia, 7-10 de septiembre de 2005)* (en prensa).
- ZRIBI-HERTZ, A. (1989): "Anaphor Binding and Narrative Point of view: English Reflexive Pronouns in Sentence and Discourse", *Language*, 65, 695-727.